

## DOS REPRESENTANTES ARGENTINOS MUERTOS EN LA GUERRA

(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

**Dinant, 25 de agosto de 1914.**

A las 7 de la mañana del martes 25 de agosto, los soldados alemanes entraron en el hotel y ordenaron que saliera todo el mundo ; lo mismo hicieron en las casas que habían escapado, y de todas partes llegaban cuantos no consiguieron huir de la carnicería ... La muerte de todos parecía inevitable ; los sacerdotes que estaban con ellos daban la absolución a los creyentes ...

En fin, después de dos horas de conferencia entre el comandante de la plaza y algunos notables, quedó resuelto que no se fusilaría a nadie más, sino en el caso de que volviera a dispararse un tiro contra los alemanes, pero que todos permanecerían prisioneros hasta que acabara el paso de las tropas, que debía durar varios días.

Los prisioneros fueron encerrados en el cuartel de la escuela del 13° de línea y en el presbiterio de los Premontreses y, antes de que entraran, se separaron los

hombres de las mujeres, que hizo temer nuevas matanzas. Los hombres, con los brazos al aire, fueron registrados, quitándoseles hasta los cortaplumas y las llaves, como si fueran armas.

Permitióse a las mujeres que se pasearan en el patio y, a la 1, los hombres pudieron salir a él un rato a tomar un poco de aire.

En este momento fueron elegidos los que debían enterrar los muertos que desde hacía a veces tres días yacían donde cayeron. Hubo que abrir grandes fosas, trabajo penosísimo para cuantos no están habituados a hacerlo. Pero todos tenían que cavar sin levantar la cabeza, bajo la amenaza del revólver de los oficiales alemanes. De los oficiales mismos, no de los simples soldados. Y luego hubo que transportar los cadáveres en descomposición. Algunos de los infortunados prisioneros se enfermaron de fatiga, repugnancia y de horror.

Entretanto sufrían del hambre, a tal extremo, que sin darse el trabajo de pelarlas, se comieron las papas cocidas que les presentaron como único alimento.

Después de cinco horas de rudo trabajo volvieron a su cárcel y se echaron a dormir sobre las piedras húmedas y heladas ...

Roberto J. Payró

Se trata de **una parte** del artículo siguiente :

PAYRO ; « *Dos representantes argentinos muertos en la guerra* », in LA NACION ; 17/11/1914.